

Comunidad del País Vasco, sábado 4 de mayo de 2019.

Este primer número, que abre la crónica de Mónica Marín, pretende transmitir cómo aconteció la primera reunión de Las Noches del DA, y los temas que en ella se abordaron. En palabras de la autora, todo un acontecimiento de Escuela.

Si en una conversación o reunión con diferentes interlocutores en torno al tema de lo que es una Escuela de Psicoanálisis alguien me hubiese preguntado, antes del pasado sábado 4 de mayo qué es un acontecimiento de Escuela, me hubiese extendido, posiblemente, en diferentes consideraciones sobre el tema. Si la pregunta me la hubiese hecho después de esa fecha, la respuesta clarísima habría sido: lo fue la primera de las Noches del Directorio Ampliado, realizada en la Sede de Bilbao de la ELP ese día.

Las noches del directorio ampliado, fórmula novedosa implementada por el actual Directorio de la ELP, como otro modo de hacer en relación a la dialéctica entre lo Uno y lo múltiple, es una propuesta destinada a poner a trabajar la Escuela en la dirección del Uno. Consiste en que en cada Sede se trate un tema de Escuela que tenga un interés particular en cada una de ellas, y en que en cada Sede, cada vez, por lo menos un Director de otra Comunidad tome la palabra interviniendo con un trabajo. En la CPV, el tema propuesto por Antonio Múgica, su Director, fue: Causar el deseo de Escuela.

En una sala en la que no cabía ni un alfiler, luego de la presentación del acto que hizo el Presidente de la ELP, Oscar Ventura, escuchamos las intervenciones de Antonio Múgica, Director de la CPV: [El Psicoanálisis, la Escuela y su necesidad](#); de Lierni Irizar, miembro de la ELP y responsable de la Biblioteca de la Sede de San Sebastián de la ELP: [Entre DESEO y SUPERYO: deseo DE Escuela y deseo EN la Escuela](#); y de Celeste Stecco, Directora de la Comunidad de Madrid de la ELP: [Causa singular y causa común: un lazo posible](#).

Tras hacer una breve puntuación a cada una de las intervenciones, Oscar destacó que el hilo común en las tres, no estaba tanto en la relación del sujeto con la Escuela o con los dispositivos de la misma, sino en el encuentro con el Psicoanálisis, la cuestión, entonces: pensar lo que significa el encuentro de un sujeto con el Psicoanálisis. La Escuela podría venir como necesidad lógica.

A partir de ese momento se inició una Conversación, muy animada, en la que todos y cada uno, en el fragor de la misma, queríamos decir, aportar, agregar, preguntar, debatir e intercambiar. Poniendo en acto, una vez más, lo que el Apólogo de los tres prisioneros enseña.

Imposible transmitir, en esta breve nota todo lo que allí se expuso. Reseñaré los puntos más fundamentales, en una sucinta enumeración de los mismos, a retomar en las próximas Noches.

- Respecto de la composición de la ELP: hay Sedes pequeñas en las que se plantea cómo sostener entre unos pocos la Escuela.
- La articulación entre deseo y Súper-yo en el trabajo de Escuela, pues causar el deseo no es sencillo de pensar, es un cálculo.
- La cuestión de la categoría del olvido en relación al psicoanálisis. La ilusión de que se podría olvidar el trauma inicial del encuentro con la lengua, funcionaría como tapón privilegiado que obtura el deseo puesto en juego en lo más radical.
- La autorización: los diferentes momentos de la misma. Autorización y fantasma. Autorizaciones “salvajes”. Franqueamientos en la cura y autorización...
- Autorización, control y garantía.
- Jerarquía y gradus: AME y AE . El reclutamiento de los analistas.
- El modo de presentación ante el Otro de la época. Cómo usar los semblantes sin banalizarlos
- La transferencia se juega en todas partes y todo el tiempo, por lo que hay que preguntarnos cómo introducir una pequeña objeción al todo en el Babel de la ciudad.
- La consideración de que nuestros interlocutores no son, necesariamente, nuestros enemigos. Y de que en ocasiones están en el seno mismo de la Escuela, por ejemplo, el olvido mencionado,
- El amor y la transferencia. El amor al saber como un semblante a agujerear, y la cuestión del saber expuesto.

La conversación concluyó con una pregunta crucial acerca de los socios de Sede. La alegría del encuentro, los cuerpos que se juntaron haciendo presente una Escuela viva en la Sede de Bilbao y el calor de la discusión nos preparan para participar en la próximas noches del directorio ampliado, que serán en horario de noche y no a las 10,15 hs, como lo fue esta primera realizada en Bilbao. Y...es que sin un witz freudiano tampoco podíamos estar...

Mónica Marín